



## Capítulo 274: Salvación

Evolución... el Santo de Piedra estaba evolucionando.

Dejando el paisaje mental del Mar del Alma, Sunny frunció el ceño. Sus ojos, sin embargo, estaban llenos de emoción.

Sin embargo, ¿qué iba a cambiar exactamente en ella?

No había muchas posibilidades. Podría ser su rango, su clase o sus atributos.

Era lógico suponer que, al derrotar a un oponente de un rango superior, la Sombra sería capaz de ascender a un nuevo rango por sí misma. Sin embargo, había una falla en esa lógica.

El Caballero Negro no era la primera criatura caída que Sunny y el Santo habían matado. De hecho, fue el tercero, siendo el Devorador de Cadáveres y el Mensajero de la Aguja los dos primeros. Eso sin contar las dos Arañas de Hierro que la estatua viviente había masacrado antes de caer ante la espada de Sunny.

Pero nunca había hecho nada parecido a arrancar una gema negra de sus cadáveres.

Así que, lo más probable es que lo que le permitió absorber el alma de esa Criatura de Pesadilla en particular no fue el mero hecho de su increíble poder, sino el extraño pero obvio parentesco que los dos compartían. Al menos Sunny sintió que esta suposición suya era correcta.

Sin embargo, eso no le ayudó a entender qué cambios ocurrirían en los monstruos taciturnos. Aun así, fue un dato muy valioso para aprender.

En el futuro, si Sunny quería evolucionar sus Sombras, tendría que encontrar no solo un oponente poderoso, sino también adecuado para que lo derrotaran. Una abominación afín de rango o clase superior.





Inclinando la cabeza, trató de recordar si había otra criatura en la Orilla Olvidada que él supiera cuya alma pudiera ser alimentada por el Santo. Por un momento, la imagen del coloso andante apareció en su mente.

– Sí, no. Ni siquiera voy a pensar en eso'.

Sacudiendo la cabeza, Sunny sonrió levemente y se acercó a sus compañeros.

Ahora que su trato había sido concluido...

El futuro que tanto temía finalmente estaba sobre ellos.

\* \* \*

La luz de los faroles invadió la espaciosa habitación que una vez había pertenecido a la sacerdotisa de este antiguo templo. Sin embargo, con seis personas entrando en su remanso de paz, ya no parecía tan vasto.

Sunny miró a su alrededor y suspiró. Los cuartos ocultos eran exactamente como lo había dejado. Había muebles sencillos pero lujosos tallados en madera pálida, con algunas cosas que no coincidían y que había sacado de las ruinas. Las paredes de piedra estaban decoradas con intrincados grabados. Un cofre vacío que solía estar lleno de fragmentos de alma brillantes estaba oscuro y vacío.

Alimentar al Santo de Piedra realmente lo había llevado a la bancarrota. Lamentablemente, ser el amo de una Sombra hambrienta no era la más barata de las ambiciones...

En una de las paredes, había juegos de líneas rayadas en la piedra, marcando todos los días que había pasado viviendo en la catedral en ruinas. Durante mucho tiempo, este había sido su hogar. El mejor hogar que había tenido, en realidad, lo cual era algo triste de decir sobre una habitación de piedra sin ventanas escondida en medio de una ciudad maldita.

Pero a Sunny le gustó mucho. Iba a echar mucho de menos este lugar oscuro y tranquilo.





Los demás miembros de la cohorte, con la excepción de Effie y Cassie, miraban a su alrededor con interés. Incluso Neph mostró un poco de curiosidad.

Con una mirada extraña en su rostro, Kai se volvió hacia Sunny y le preguntó:

"Esto... ¿Aquí es donde vivías?

Sunny levantó una ceja y se encogió de hombros.

"Sí. ¿Por qué?

La hermosa arquera sonrió con visible deleite.

"No, nada. Es sólo que... ¡Este lugar es de muy buen gusto! No esperaba que tu residencia fuera tan elegante". – ¿Qué se supone que significa eso? Sunny frunció el ceño.

"... ¿Qué esperabas que fuera?

Kai miró hacia abajo, repentinamente nervioso.

"Oh, ya sabes. Por alguna razón, siempre te imaginé durmiendo en el suelo de una cueva. Sí, estúpido, lo sé. ¿Por qué habría una cueva en un templo?"

Al escuchar eso, Effie no pudo evitar reírse.

"Uh... espera a ver lo que hay en su armario, Noche.

Sunny le dirigió una mirada amenazadora, pero pensó mejor si quería decir algo.

Comprendió que la cazadora solo estaba tratando de aligerar el ambiente.





Sabiendo lo que iba a venir después, cada miembro de la cohorte estaba consumido por el miedo y la duda en ese momento. Effie más que el resto, porque su papel en el espectáculo que Gunalug había planeado para ellos fue especialmente cruel.

Sunny suspiró.

Un poco más tarde, estaban sentados alrededor de la chimenea, con el olor de la comida aún en el aire. Todos estaban en silencio, mirando el fuego, sus mentes consumidas por pensamientos oscuros. Sunny sabía que tenía que tomar una decisión ahora, pero se sentía reacio a hacerlo.

En cambio, solo observó las sombras bailar en las paredes de la cámara oculta.

Después de un tiempo, Nephis finalmente rompió el silencio. Volviéndose hacia él, se detuvo un rato y luego preguntó:

"Saldremos por la mañana. ¿Vendrás con nosotros?"

Su voz sonaba uniforme, como siempre. Pero Sunny la conocía lo bastante bien como para discernir en ella notas de una emoción reprimida.

Esperanza...

La esperanza es el veneno que hará que te maten.

Pero no. Era el viejo Sunny el que hablaba. Uno que se sentía cómodo escondiéndose detrás de su locura, uno que se había rendido. Quien tenía demasiado miedo para enfrentarse a la verdad despiadada y pagar el precio para tomar lo que le pertenecía, era suyo por derecho.

Triunfo. Salvación.

... Y esperanza.

Sunny estaba harta de tener miedo.





Con expresión tranquila, miró a Nephis y dijo:

"Pasado mañana. Todavía tengo cosas que terminar en la Ciudad Oscura. Me reuniré contigo pasado mañana... para bien o para mal".

Se quedó en silencio por unos momentos, y luego una suave sonrisa apareció en su rostro.

"... Gracias. También tengo que hacer algunos preparativos. Volveremos juntos al Castillo Brillante, entonces.

Él asintió con la cabeza y se dio la vuelta.

Nephis nunca había mostrado ningún signo de ser capaz de sentir miedo, al menos no que él recordara. Pero sabía que no era más que una fachada. De hecho, conocía muy bien el miedo. Mejor que nadie aquí, excepto quizás él.

Después de todo, se lo presentaron a una edad muy temprana.

Así que sospechó que detrás de su rostro indiferente y su voz indiferente, ella también debía de estar asustada. Al fin y al cabo, no era más que una niña.

Y era ella quien iba a luchar contra el inmortal Señor Brillante hasta la muerte pronto, no ellos.

Sunny miró las sombras.

– Un día. Después de un día, la profecía comenzará a cumplirse".

